

EL FERROCARRIL

PUBLICACION SEMANAL



Cajamarca, domingo 18 de julio de 1897.

El Ferrocarril.

JULIO 18 DE 1897.



Aniversario de Cajamarca.

Roto por Chile el equilibrio americano, vimos en 14 de Febrero de 1879 la invasión araucana que se adueñó de Antofagasta, y el 5 de Abril del mismo, la declaratoria de una guerra injusta y temeraria que nos declaró el hermano desleal, que con sus hordas vandálicas nos rememoró la época de los bárbaros cuando invadieron Roma.

Reaparecieron en América Meridional, las exenas egoístas y brutales de los pueblos de la edad media, y no obstante los progresos obtenidos por el derecho de gentes positivo, que datan de la paz de Westfalia, en 1648; nada se respetó: el incendio, robo, destrucción, asesinato, todo se puso en ejecución, por el aliado de 1866, olvidando que el 2 de Mayo en el Callao, fué vengada la ofensa que recibió con el bombardeo de Valparaiso.

Pisoteadas las leyes del derecho de gentes natural, en que Montescuén ha definido el principio general, diciendo *Las naciones, deben hacerse en tiempo de paz el mayor bien y durante la guerra el menor mal posible, sin dañar sus verdaderos intereses*; todo lo atropelló Chile.

Creó que había desaparecido el patriotismo de los compatriotas de José Calvez, y con su ferocidad puesta en práctica en nuestros pueblos del Sur, trató de enseñorarse en Cajamarca, más bien pronto recibió una severa lección de los hijos de esta nacarada perla del Norte, que siempre fué la primera en la paz como en la guerra, y el 13 DE JULIO DE 1882, sus hijos cual leona á quien han robado sus

cachorros, se precipitó sobre el terrible invasor, ha repeler á esos malos americanos que nada respetaban, y en SAN PABLO, arrancaron al soberbio cóndor chileno el laurel de la victoria.

Cajamarca ha pagado un justo tributo á sus hijos conmemorando el décimo quinto aniversario de tan digna epopeya, perpetuando la hazaña de sus hijos, con el monumento que los inmortaliza, y enseñando á la posteridad en las lecciones de la historia práctica, el deber para con la patria y la recompensa que concede á sus leales defensores.

La fiesta que en homenaje á ellos ha tenido lugar ha sido de las nunca vistas hasta hoy, y de las que con mucha dificultad podrá repetirse.

Honra y Gloria á tan denodados mártires; y que la Providencia reanime á nuestros compatriotas, para que siempre pueda conservarse incólume la autonomía nacional!

INTERIOR.

AMAZONAS.

Correspondencia para "El Ferrocarril."

Chachapoyas, Junio 28 de 1897.

Señor Director:

El 22 del presente se encargó de la Prefectura de este Departamento el señor Coronel don Marcial Ruiz Murga. La proclama que ha circulado impresa contiene el programa de su administración; según ella, los ramos que más interés le inspiran son: garantías á las libertades públicas, entre las que desouella como primera la libertad de imprenta; de igual modo se propone dispensar toda protección á la Instrucción primaria, á las vías de comunicación, comercio y sobre todo el órden público. Hablando de la libertad de imprenta se expresó en estos términos:

«La prensa, que es el eco fiel de la opinión pública, ha merecido siempre mi especial apoyo; aún aquella que desligándose de los sagrados principios de su augusto ministerio ha juzgado á mi autoridad, no con la imparcialidad y justicia que debió hacerla; sino al través de bastardas ambiciones ó de ambiciones no satisfechas; pero con la conciencia tranquila, la

dejé seguir su rumbo, seguro de que, por lo mismo que es el eco de la opinión pública, tenía que hacerme justicia, despreciando los juicios apasionados. Nada me impide hoy seguir la misma conducta, satisfaciendo mis propias convicciones y secundando los honrados propósitos del Supremo Gobierno en tan delicado asunto»

Creemos, dados los antecedentes honrosos que abonan la conducta pública del nuevo funcionario, que los artículos de su programa administrativo se traducirán en hechos prácticos.

Ayer á las 10 a. m. salió de esta Ciudad el señor Coronel don Alejandro Herrera, Prefecto cesante. Antes de entregar el mando ha circulado con un oficio muy galante á los funcionarios una especie de proclama, manifestando que ha cumplido su deber como Prefecto y hace elocuentes votos por que como particular y como funcionario, si la patria lo llama mantendrá vivo el recuerdo de las simpatías que le ha conquistado su patriotismo y su buen gobierno. Deseamos al Coronel Herrera, feliz viaje y que lleve adelante los propósitos revelados en su proclama.

Se acentúa generalmente, que las elecciones para Diputados á Congreso por la Provincia de Luya, han favorecido al señor Coronel Vargas Quintanilla. Se dice que algunos caballeros de esta localidad han tenido compromiso formal para estos trabajos, pero que la calificación será adversa: se dice también, que esta deslealtad era premeditada; por consiguiente, á ser cierto, el Coronel Vargas Quintanilla ya conocerá á sus compromisarios. Nosotros así lo preveníamos, por que con tales caballeros se juega con fuego:

En la semana pasada, partió para el Departamento de Loreto el Sr. Prefecto de este, Coronel don Emilio Vizcarra Este digno jefe que se ha conquistado las simpatías de todos los pueblos del vecino Departamento y especialmente del floreciente Puerto fluvial de Iquitos devolverá á sus moradores la tranquilidad que tanto aspiran, dadas las circunstancias de que en aquellas regiones solo se aspira el trabajo y las garantías para el libre tráfico y comercio. En otras ocasiones el señor Vizcarra ha sabido sobre llevar con resignación las situaciones difíciles que se crearon con la revolución federal, y á ello debe el que su presencia se ha esperado con avidéz de el Apostadero.

El Ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis Monseñor Risco, ha procurado con el celo apostólico que le distingue celebrar la festividad del *Corpus Cristi* en todas las Iglesias del barrio de la Laguna. Las procesiones y demás ceremonias religiosas han estado al desecho de todos los devotos. Felicitamos al venerable Prelado por su solicitud y esmero en dar el brillo á una solemnidad que es una de las mas que recuerda la Iglesia.

Con motivo de haber creado un impuesto contra las vendedoras de la Plaza de Abastos, estas en su mayor parte, han querido establecer su mercado en la Plazoleta de Belén; pero la policía las á obligado á abandonar el lugar y parece que el disgusto por la nueva imposición creará algunas dificultades. Lo sensible es que con tales procedimientos sufren las familias pobres. Las rentas municipales aumentan como le tengo comunicado en otras correspondencias, pero la limpieza de la Plaza Mercado se descuida. Suplicamos al señor Alcalde procure remediar todos estos males.

La festividad de San Juan Bautista, patron de esta ciudad, hace algunos años que pasa muy sencillamente.

Antes de ahora, esta fiesta era la principal de la localidad, se debe esta falta á la tarea que se ha impuesto el señor doctor Albornoz de querer reparar la Catedral exigiendo que den en plata, lo que pudieran gastar en la fiesta, á los corporales y mayordomos. Pero el señor Salomón Rodríguez se ha ofrecido voluntariamente á servir la festividad, y con este motivo se ha publicado ayer la nómina del Caporal, Capellán y mayordomo que deben servir el año próximo. El señor Albornoz ha dado al diablo tal innovación y abrigamos la esperanza de que la festividad del Patron vuelva á recobrar su primitiva solemnidad.

La lluvia continúa entre nosotros como si estuviéramos en el mes de Marzo. No podemos explicar este raro fenómeno, de que al fin del mes de Junio tengamos casi todas las noches lluvias torrenciales. Las estaciones creo que están como los hombres impacientes!

Sin otra cosa por hoy me despido hasta el otro correo, suscribiéndome como su atento y SS.

El Corresponsal.

REVISTA

Según estaba determinado por los programas y bando publicados en nuestro número anterior, todos se esforzaron por cumplir lo mejor posible, y el girón de la calle de Lima, hasta la Escuela Taller, estuvo perfectamente engalanado, con elegantes cortinajes, coladuras, arcos y faroles que daban un aspecto pintoresco.

Débil nuestra pluma, no podrá describir una revista exacta; pero, á fuer del buen deseo, y confiados en la benevolencia de nuestros lectores, ponemos manos á la obra.

Día 12 - Desde las primeras horas de la mañana, se veían por todas las calles, cuadrillas de danzantes indígenas, que al compás de tambores y flautas ejecutaban con destreza sus acostumbrados bailes. En este momento, que se dejaba anunciar ser la víspera de una gran fiesta, todos los vecinos hecharon á adornar sus casas del mejor modo posible y dos horas después, toda la población se hallaba empabezada viéndose en todas partes el amado bicolor, é inscripciones conmemorativas del "13 DE JULIO DE 1882" y nombres de los mártires que sucumbieron en esa heroica jornada.

La "Sociedad de Artesanos", levantó en la esquina del Baratillo, un prisma cuadrangular, que adornado por sus partes laterales representaba un vistoso jardín. En la base superior del prisma y al lado de sus aristas, se levantaban cuatro pirámides truncadas de un metro de altura, en cuya base superior tenía cada una un farol, que daba el aspecto de un jarrón. En el centro de la misma base del prisma se levantaba una hermosa pirámide truncada, de forma cuadrangular, de ocho metros de altura que en su base superior ostentaba una figura de tamaño natural, vestida de blanco que por el casco que tenía representaba á Minerva; en la mano izquierda tenía el bicolor nacional y en la derecha un escudo que ostentaba el Sol de los Incas. Las faces del prisma se hallaban adornadas con banderas y atributos de las artes, hallándose en su parte principal, el nuevo estandarte de la sociedad, bajo el cual estaba convenientemente colocado en un elegante marco dorado, el retrato del señor General Miguel Iglesias, que debajo tenía en letras grandes y doradas, la inscripción siguiente: "LA SOCIEDAD DE ARTESANOS A LOS HEROES DE SAN PABLO." En las otras caras de la pirámide se veían los retratos de los héroes: de Punta-Angamos,

Arica y el inmortal Maceo. Todo fué tan convenientemente combinado que daba al aparato un aspecto muy alegórico. El trabajo fue hecho en compañía y bajo la dirección del socio señor Rogerio Holguín.

En la esquina de la Prefectura, se había levantado un arco sencillo, pero elegantemente adornado, por cuenta del Superior Tribunal con la inscripción siguiente: *Viva los Héroes de San Pablo*.

En el centro de la calle, la H. Junta Departamental hizo levantar otro arco, delante de los talleres de la Imprenta «La Juventud»; bastante vistoso y alegórico, con esta inscripción: *Gloria y Honor a los Mártires de San Pablo*.

La esquina siguiente fué determinada para los alumnos del Colegio de San Ramón. Los prismas sobre que descansaba el arco, que era formado de alambra se hallaban envueltos por vistosos espirales, que nacían de los capitales y terminaban en las bases; en el centro del arco se veía un hermoso escudo nacional de dos faces, todo convenientemente adornado de farolitos de colores.

Según el arco de la «Sociedad de Auxilios Mutuos», sencillo, pero elegante; todo adornado con coronas dedicadas a los héroes, ostentándose el artístico escudo de la sociedad.

El «Club Cajamarquino», no quiso quedar menos, é hizo preparar en la parte central de la calle, en la esquina que vá a San Pedro, un vistoso aparato que tenía la forma de kiosco, todo adornado de guirnaldas, banderas y coronas, en cuyo centro se veían, por la parte principal, el retrato del señor General Miguel Iglesias y al otro lado un cuadro alegórico en el que estaba nuestro legendario Monitor donde GRAU, AGUIRRE, FERRE y toda esa pleyada de valientes desafiaron las iras de la muerte.

Después estaba el arco de la H. Municipalidad.

Siguiendo en dirección al «Arco Triunfal» se había levantado una columna sencilla pero muy significativa, que en su parte superior, tenía el pabellón nacional, bajo del que pendía un cuadrado del que partían unos festones rojos y otros blancos, que terminaban en los ángulos diedros, formados por los planos de las cuatro bocacalles. En la columna, se hallaba el retrato del malogrado Coronel don Eudocio Ravines, muerto en la lucha en SAN PABLO. Adornado de banderas.

Desde esta columna hasta el Monumento conmemorativo, las fuerzas de policía habían adornado los lados de ambas veredas muy elegantemente.

El «Arco Triunfal» es de estilo mixto, principia en orden gótico y termina en uno caprichoso; pero sencillo, que no solo lo herosea, sino que revela el buen gusto arquitectónico del constructor señor Rogerio Holguín.

En el próximo número nos ocuparemos de describirlo.

A las 2 p. m. tuvo lugar el *match* de tiro al blanco, en la galería del «Club», siendo la distancia de 300 metros. Los tiradores premiados fueron los señores siguientes: don Belisario Górdova que obtuvo la primera medalla, la segunda don Wenceslao Mori y tercera don Narciso Esparza. Mucho sentimos que el señor Eliezer Portal que siempre ha sido uno de los más entusiastas tiradores, no

hubiese concurrido al *match*, por hallarse ese día postrado en cama con fiebre.

En la Plaza de Armas, muchos establecimientos se veían elegantemente adornados, entre los que se distinguían el comerciante asiático don Manuel Apen y su paisano Tomás Aguirre.

En la noche hubo iluminación general.

Día 13.—Desde los primeros albores, fué saludada la gloriosa mañana del memorable día, con una espléndida salva de cohetones y coheteillos, quemado durante dos horas, al pie del monumento conmemorativo.

A las nueve principiaron a reunirse en el salón de recepciones de la Prefectura, todas las diversas corporaciones, que desfilaron a las 9 y 30 a. m. hacia la Matriz, en el orden determinado en el programa, más, el señor Vicario Dr. don José Manuel Chávarri.

Constituidos en el templo de Santa Catalina, dió principio la misa de gracia, que fué oficiada por el señor Presbítero doctor Valera, teniendo por diácono al virtuoso señor Cura Grozo y subdiácono al muy estimable Cura señor Rodríguez, desempeñando el cargo de maestro de ceremonias el señor Cura de Tacabamba Presbítero Villanueva; á más de las corporaciones determinadas, nos complació inmensamente ver en el templo al R. P. Guardian Fray Leonardo Badiola que daba el aspecto necesario á la fiesta, asistiendo á tan significativo acto de gracias al Todopoderoso.

Una vez terminada la ceremonia religiosa, el desfile se verificó á la prefectura, donde con la galanura que distingue al señor Coronel Ravines dió las gracias, retirándose todos en distintas direcciones.

Las calles se hallaban invadidas de gente, que hacían completamente difícil el tránsito, y según notamos muchas personas de otras provincias nos honraron con su concurrencia.

Bien sabido es, que el deseo aviva la intranquilidad y todos anhelaban llegase el momento de la inauguración del «Arco TRIUNFAL». Cada vez, mas se llenaban de gente las calles que se hallan en la recta al monumento, y tanto los balcones, como los tablados que estaban tapizados por las bellas flores Cajamarquinas representaban lindísimos ramilletes.

El oleaje formado por la multitud que iba y venía, formaba una masa compacta en oscilación continuada.

A fin llegó la banda de música, formada por los entusiastas jóvenes discípulos del renombrado maestro Vicente Alcántara, la que hizo su *debut* en la mañana en la asistencia á la misa, y después que se hallaban reunidas las corporaciones se dirigieron hacia el punto determinado. Una vez en él, el señor Vicario se revistió debidamente, hizaron tres pabellones nacionales en las pirámides en que termina el arco, siendo el del centro de raso y con el escudo nacional, y tuvo lugar la bendición, en cuyo momento se distribuyeron capillos conmemorativos, que entrelazados por cintas del hermoso bicolor, contenían la inscripción siguiente: *Batalla de S. Pablo—13 de Julio de 1882—13 de Julio de 1897—Padrinos: Lucinda de Villanueva—Coronel*

Belisario Ravines á nombre de S. E. señor Nicolás de Piérola.

La banda rompió con el himno patrio, continuando después los discursos; para cuyo efecto en el centro de la calle, se había levantado una improvisada tribuna.

El señor doctor don Manuel Fernando Pastor, fué el primero que hizo uso de la palabra, así:

Señor Coronel Prefecto, señores:

Cuando ahora tres lustros la planta araucana hollaba casi todo el suelo peruano, estimulada por sus propios instintos y autorizada por la ley marcial; algunos esforzados hijos de este Departamento, enardecidos por el fuego santo de la dignidad patria ultrajada, acometieron la empresa de atacar una de las magníficas posiciones militares del soberbio invasor.

Ni pensaron en la deficiencia de sus elementos bélicos, ni se preocuparon de asegurar á firme la victoria: su principal interés fué convencer al chileno, con la elocuencia irresistible de los hechos, que apesar de nuestras inmerecidas derrotas, aun latían corazones peruanos, dispuestos al sacrificio, en defensa de sus sacrosantos derechos conculcados.

La aurora del 13 de Julio de 1882 fué, pues, saludada con el estampido del cañón y fusilería de los combatientes, y no obstante el alevoso rechazo de nuestra vanguardia, con preciosas bajas que jamas lamentaremos lo bastante, el Dios de las batallas permitió conceder el galardón del triunfo á los bravos asaltantes, que al fin consiguieron desalojar al enemigo de su formidable posición y hacerlo huir despavorido, momentos después en que se creyó vencedor.

Este es, señores, el relato fiel y sucinto de la memorable acción de armas de San Pablo, que ciñó la dignísima frente de nuestra desventurada Patria, con el único laurel que pudo ofrecérsele por entonces en el norte de sus dominios.

No describiré detalles de ese importante episodio de la legendaria guerra del Pacífico por encontrarse gravados con caracteres indelebles, mas que en la memoria, en el corazón de este numeroso auditorio.

Y á la verdad; ¿cuántos de vosotros no estais recordando las variadas y terribles exenas de aquel drama sangriento y los caros nombres de las víctimas, inmoladas en cumplimiento del grandioso deber que impone la defensa de la Patria? y cuantos más que me escuchais, padres, hijos, hermanos, parientes, no sentis renovarse en vuestra alma el acerbo dolor producido por la irreparable pérdida de aquellos seres queridos que fueron vuestra esperanza, formaron vuestras delicias y estaban llamados á ser vuestro consuelo y sosten? y cuantos otros, actores ó testigos, no estais experimentando las vivas emociones de aquel día, en que se alternaron y sucedieron las pasiones mas encontradas y vehementes, en que apesar de que el plomo chileno diezaba horriblemente vuestras filas, supisteis dar siempre un paso adelante impulsados por el entusiasmo y la gloria, y en que ni mirásteis siquiera la sombra fatídica de la muerte que se cernía sobre vuestras cabezas, por que todo vuestro ser estuvo reconcentrado á la austera

observancia de las maniobras y ordenes militares que debían sacar, como en efecto sacaron triunfante nuestro amado bicolor?....

Por indelebles que fueren, sin embargo, vuestras impresiones de entonces, hubieran tenido que amortiguarse poco á poco, hasta sumergirse en el olvido, si uno de los principales campeones, el valiente primer jefe del batallón nombrado «Trujillo N.º 1.º», no se hubiese consagrado con decisión y perseverancia á la erección de un monumento que, perpetuando el recuerdo de aquella heroica jornada, obsequiara á la posteridad con el ejemplo y enseñanza sublimes que se desprenden de su simple narración.

Ese jefe sobreviviente, reservado por el destino para prestar ahora mismo sus buenos y leales servicios en el Departamento, poseído de aquel amor puro y noble que junto con el honor militar se desarrollan lozanos en los campos de batalla, al calor de la intimidad del compañerismo y á la sombra del peligro común, ha superado por sí cuanto dificultad se le presentara, hasta ver realizado su grato objetivo tanto tiempo acariciado, con la extraordinaria solemnidad que notais, pues os consta que hasta la juvenil é importante banda de música, estrenada en este día, es obra de sus generosos esfuerzos.

Aquel objetivo consiste, señores, en la inauguración del hermoso arco triunfal que tenemos á la vista: honremos con júbilo su pública exhibición: es modesto pero significativo: su construcción reconoce los móviles más inocentes y loables y está destinado á repetir en las generaciones venideras que el 13 de Julio de 1882 volaron á las regiones de la inmortalidad los patriotas peruanos que sacrificaron abnegadamente su existencia, en aras del honor nacional!....

Y los nombres de esos héroes, escritos, como quedarán después, con caracteres incrustados, legibles al travez de los tiempos, no solo serán conocidos, sino tambien bendecidos en el porvenir!....

Y las dedicatorias, inscripciones y sentencias que distinguiremos incrustadas igualmente en estas piedras que se han cortado y levantado para pregonar, junto con la tradición y la historia, las virtudes patrias que admiramos, serán otras tantas lecciones de sencilla y profunda moralidad, que harán indudablemente mejores á los hombres del mañana, por que leyéndolas desde niños, se sentirán predispuestos á imitarlas y perfeccionarlas!....

Mas los del presente ¿seremos insensibles á los nobles estímulos que dieron por resultado el sacrificio que conmemoramos y á los puros anhelos de los patriotas que lo consumaron, por la felicidad, buen nombre y gloria del Perú?...

No me resigno, señores, á creerlo....

Si por ahora no hay ocasión inmediata de imitar su bello ejemplo, protestemos seguir sus luminosas huellas tan luego como se presente; no debiendo olvidar que si el sol de la diplomacia no consigue disipar los negros nubarrones internacionales, es de esperar que tengamos que ocurrir nuevamente á las armas en defensa de la integridad territorial.

Entre tanto, como el amor á la Patria no consiste solo en ofrendarla nuestra sangre cuan-

do se encuentre en peligro, propondamos á su engrandecimiento en los periodos de paz, por el ejercicio constante de todas las virtudes cívicas.

Protestemos, en consecuencia, ser amantes decididos del orden, del trabajo y del deber, respetuosos á las leyes y á las autoridades: protestemos, estar siempre unidos como un solo hombre, cuando se trate del bien general, por medio de la labor común, relegando á perpetuo olvido esas rivalidades de los partidos personalistas que han sido, son y serán la causa eficiente de todas nuestras desventuras; protestemos, en fin, vivir con la armonía de hermanos, prestándonos recíprocamente toda clase servicios y ahogando para siempre esas preocupaciones y pasiones mezquinas que exhiben á nuestros pueblos como refractarios de toda civilización é inaparentes sino indignos de recibir y gozar de sus inapreciables y trascendentales beneficios.

Así aseguraremos nuestro bienestar social, así haremos á nuestra Patria tanto ó mayor bien, como si nos sacrificáramos en su obsequio, así responderemos dignamente á los titánicos esfuerzos de los próceres de nuestra independencia y de todos nuestros hermanos que la sirvieron hasta exhalar por ella su último aliento!....

Señores, queda solemnemente inaugurado este arco triunfal en honra de los héroes que lo inspiraron; significa el tributo de admiración que Cajamarca les rinde, henchido de gratitud y satisfacción; y ojalá, llegare á convertirse en símbolo de la concordia, del patriotismo y del progreso!.....

Seguio el doctor don Narciso Burga, que dijo:

Ciudadanos Cajamarquinos: Luchar por la libertad es una de las tendencias mas nobles del espíritu humano: morir en esa demanda, es el premio concedido por Dios solo á las almas fuertes.

Todos los pueblos de la tierra, en las distintas fases de su cultura intel. etual, bajo todas las zonas, al influjo de distintas preocupaciones y al travez de todas las edades han conservado inmarcesible y pura la sublime idea «libertad» de la que nacen los derechos primordiales del hombre en armonía con sus facultades activas y su ser racional. Los pueblos teocráticos de Oriente, la asociaban á su Dios, por lo que vemos á los Hebreos cojar sus cítaras de los sauces de los rios de Babilonia para llorar su desgracia en amargo y prolongado cautiverio; la Grecia en su cándido cerebro y su heroísmo proverbial, la representaba como una robusta matrona coronada de laureles guiando la inmortalidad; la conquistadora Roma lo dibujaba en sus estandartes guerreros y sus águilas coronadas la paseaban por todos los ambitos del mundo; y la Francia moderna, la soñadora Francia, la que ha realizado el portentoso condensar entre sus muros de Paris, el mundo á civilización y sus edades, la centa en figura de una colosa mujer que lleva una antorcha encendida en la mano para alumbrar los pueblos que remió Cristo en el Calvario y sacó el derecho en su gigante rotación del 93.

La América Latina tambien rindió culto á la libertad y se manifestó enérgica en los lla-

nos de Calabozo. Carabobo y en las sangrientas batallas de Pichincha Junio y Ayacucho; y desde el siglo pasado en que derrocó el poder de Castilla, ha visto florecer lasanas las virtudes democráticas y liberales que tanto ennoblecen al hombre colocando el rasero de la igualdad, sobre todas las clases sociales. Arrebató el cetro poderoso del despotismo régio q' se abrogaba el derecho divino, y lo colocó en las manos del pueblo que es el verdadero soberano proclamado por Dios, la razón y la justicia.

El Perú entró también en la comunión de los pueblos libres Hispano-Americano y mas de media centuria llevaba de vida independiente aun que agitada por contiendas civiles, cuando Chile lo lanzó, de improviso, en una guerra tremenda y sin cuartel, guerra que cubrió de luto y dolor todos nuestros hogares, tiñendo de sangre las aguas del Pacífico y las arenas Sisandinas, y en la que bien puede aplicarse aquellas hermosas frases de Castelar: «No hubo piedra que no recibiera una gota de sangre, hoja q' no empapara una lágrima y flor que no exhale un suspiro» A Cajamarca le tocó sitio preferente en este festín de los grandes sacrificios; y San Juan, Miraflores, y San Pablo son teatros de su gloria y heroísmo. En esas tres jornadas de sangre, cayeron sus hijos envuelto en nuestro amado bicolor, dejando anchos claros en la sociedad, poblado con sus almas el cielo de los mártires y llenando con sus nombres el gran Libro de la Historia.

Hé allí señores, una de sus más brillantes páginas formada por ese soberbio monumento que atrevido lanza sus agujas góticas en el azul de los cielos. En él, nuestros hijos y las generaciones sucesivas aprenderán en su muda elocuencia, á luchar por la libertad y morir por la Patria; con él, ha llevado á cabo el señor Prefecto don Belisario Ravines, una obra q, viene á satisfacer la mas noble necesidad de nuestro espíritu y perpetuar un recuerdo que no debe extinguirse en el corazón de Cajamarca que conservará agradecida esta cava santa de su ternura, rodeándola con los resplandores de Marte como ejemplo majestuoso para el porvenir.

El General Iglesias, el Régulo Peruano, esa personalidad immaculada que surge gradiosa entre el asinamiento y escombros de la guerra del Pacifico, contemplará satisfecho esta obra monumental que eterniza la gloria de sus hijos mas predilectos.

Eudocio Ravines, Manuel Villavicencio, Gregorio Pita, Juan Cruzado, Toribio Posadas y todos los mártires de la epopeya de sangre que tuvo lugar el 13 de Julio de 1882 en las abruptas laderas de San Pablo, sacan hoy sus descarnadas manos del fondo oscuro de sus tumbas solitarias, y temolándolas con enérgico brío lanzan un ¡hurra! á las grandes efemérides del Perú, para luego dormirse en el sueño glorioso de los héroes.

Y tú, noble Cajamarca, tumba del despotismo insesico y cuna de palmas y laureles de los mártires de San Pablojura, de rodillas bajo ese arco triunfal, como el General Afrano, enseñar á tus hijos, desde que puedan ligar las letras del alfabeto, á leer los nombres giba-

dos en esas columnas como ejemplo de heroísmo, constancia y amor por la libertad y la patria, y á conservar ardiente en la flamígera hoguera del corazón, el odio al nombre de Chile, que conculcó nuestras libertades públicas violando los sagrados principios del derecho internacional.

Señores: Séame permitido antes de concluir este discurso, hacer merecida justicia al ciudadano colombiano don Rogerio Holguín que participando del genio entusiasta y belicoso de los hijos de la simpática Colombia y dominado del vínculo común de americanismo que nos une en el Continente, ha engañando nuestra ciudad con ese monumento que no dejará perecer su nombre en el olvido. Si los mártires de San Pablo se immortalizan en esas columnas llamadas á la contemplación de la posteridad, Rogerio Holguín forma el marco en que se desarrolla el cuadro de esta gloria nacional.

El Bachiller señor Raul Mata, subió á la tribuna y se expresó en los terminos siguientes:

Señores: Era una noche—1879—el tigre en medio de las sombras, preparaba sus fuerzas y se organizaba—La noble nación peruana acostumbrada á la vida régia de los pueblos orientales y en medio de una molición de verdadero sibarita, vivía de sus sueños de grandeza, viendo cruzar ante sus ojos como envueltos en nieblas los semidioses de la independencia, sus caudillos revolucionarios, sus aves guaneras y su salitre; acariciada por el clima mas dulce de la tierra; adornada por esos soberbias sifonías que forman las tempestades y los vientos en las encinas y altos picos de nuestras montañas; mecida en una cuna de verdura gigantesca y lujuriosa, como ave destinada á vivir de elementos etéreos, sentía la grata sensación de las naturalezas robustas y vigorosas, y cerrando los ojos al porvenir, se dibujaba en el mapa americano como una de esas concepciones esculturadas de Leonardo de Vinci—Así en su lecho de flores, respirando el embalsamado ambiente del Eden colombino, los ojos entornados por los placeres en que vivía soñando, así en su actitud de estatua griega, lo encontró el pérfido zarpazo del pueblo ingrato, cuyo nombre mis lábios se resisten á pronunciar.

Las aves agoreras que vió Huayna-Capac en su último sueño, vatieron sus alas é interrumpieron el silencio solemne de Ayacucho y de Junin, el pabellon querido se plegó sobre la estatua del «dos Mayo»—tenía frío—y de una manera inuitada las aguas del manso mar del Callao, formando tumbos inmersos hacían coro á la sirada voz de José Gálvez—Todos nuestros recuerdos de gloria y todas nuestras tradiciones legendarias se agitaron en la historia, con ese temblor nervioso que nace al calor de los negros presentimientos—Y no solo se agitaron las páginas de nuestra historia, no, la filosofía y el derecho, la humanidad y la conciencia, la civilización y el arte también se conmovieron, y tenían razón—Los progresos altuistas de XIX siglos estaban destinados á naufragar en los mismos mares que vieron le-

var anclas y huir con la velocidad del viento á la escuadra española y con ella el derecho de conquista; las doctrinas filosóficas del siglo XVIII á sufrir cruel bofetada por una ambición desmedida y la humanidad á ser vilipendiada por un pueblo que en su sed hidrópica de sangre no supo, ni quiso respetar las leyes de la guerra—Los héroes de la magna revolución del 89, Grecia con Lor Byron, Polonia con Kociusko é Italia con Garibaldi y Victor Manuel al soplo de sus bendiciones hicieron mover á nuestro querido monitor legendario y con el eterno anatema de las ideas y derechos que representan, han señalado la página de la humana historia que cuenta nuestra derrota—Las pesadas cadenas de la Alsacia y la Lorena se movieron entonces, y á su ruido tuvo que levantar la cabeza el canciller de hierro, allá en su solitaria mansión, como si hubiera oído hablar alto á su conciencia; y no podía ser de otro modo, los pueblos como los individuos llevando ampliamente su destino, contribuyen á la realización del gran fin universal, para lo que tienen el derecho de desembolver sus facultades dentro de la órbita de la justicia, sin que nadie sin violentar las leyes naturales pueda inmiscuirse en su realización, y si es un crimen coactar la libertad humana en su desenvolvimiento progresivo, lo es mucho más, abusando de la situación, desequilibrar un estado en su magestuosa marcha al porvenir; si las justicias humanas tienen una eterna espada de Damocles contra el asesino y el ladrón, para el conquistador no existe sino, el anatema de la conciencia universal y la eterna maldición de la historia.

Y así ha sucedido, señores; despiertos y á ese marasmo matador, vueltos á la vida de esa catalepcia nociva para los pueblos, al ruido del cañon enemigo; como un sonámbulo que adquiere la conciencia de su personalidad, despues de los va y venes de un equilibrio inestable hemos encontrado el centro de gravedad, y ahora firmes sobre el pedestal del trabajo, fuertes con la fuerza del derecho, pedimos desquite á las adversidades de ayer, y animados con el calor que la delicadeza enciende en los corazones grandes, marchamos á la realización de nuestros ideales.

En este camino, sembrado de esperanzas y de recompensas, que es necesario seguir con la fe en la conciencia y los ojos en el porvenir; es necesario detenerse á veces, doblar las rodillas, juntar las manos y volviendo la cara al pasado ontinar una plegaria y regar con llanto las flores q' la gratitud está en la obligación de deshojar en la tumba de los que murieron en defensa de las libertades públicas—A las dulces exigencias de este deber del corazón no podemos resistir y no temais, que en esta pequeña parada que hace el pueblo en su marcha hacia adelante, sufra, no, los recuerdos de grandeza confortan el alma y al continuar nuestra marcha, como el peregrino q' ha refrigerado su sed en la clara fuente del oasis; seguiremos con mas fuerza.

Ah! señores, desde el histórico Morro del Sur, en el que ahora jimen vientos extraños, con la tristeza de las harpas judaicas colgadas de los sauces

babilónicos, hasta el Calvario de Huamachuco; qué via crucis tan larga! qué via apia tan negra! un hábito de muerte cruzó toda la extensión peruana; y así el como simun arrastrando médanos sepulta en sus hondas de fuego carabanas inmensas, así el exterminio y la matanza cegó existencias queridas. De Sur á Norte cada monte fue un tabor para nuestros soldados; los arboles al agitarse recordan su valer, las fuentes murmuran sus gritos de entusiasmo, las aves en esos parajes ya no cantan y los pedazos de cielo que contemplaron tanta grandeza y tanta ruina, siempre están tristes—¡Qué espectáculo tan desconsolador SS. del tálamo nupcial al lecho de Procusto, del capitolio á la roca Tarpeya, de Marengo y Austerlitz á Waterloo y Sta. Elena! Un potentado que tiene necesidad de dejar sus ricos palacios para habitar en la pobre cabaña del labrador, el hijo mimado de la fortuna, teniendo que tragar su veiguenza y presentarse como Garicke con cara plañentera, por no haber tenido la calma del pensador concensuado y si la ligereza de haber arriesgado á un golpe de la fortuna, todo el hermoso patrimonio con que lo dotó la naturaleza.

Pero así como en medio de la lobreguez de la tormenta, divisa el marino un faro perdido; así como en medio del pesimismo en que nada el alma, flota un recuerdo querido; así en la borrascosa lucha del Pacifico encuentra el espíritu un claro de luna, un árbol que le preste sombra en que descansar de las fatigas del camino.

Allá en la sábana inmensa, bajo el purísimo cielo de los Andes, cubiertas por la grama y el muzgo, no muy lejos de esta vieja ciudad incaica, encuentra mi atónita mirada, algo como manchas blancas, que remedan á lo lejos hermosa bandada de aves perdidas que buscan su nido—Esa sábana señores, es el campo en que se agotó el último esfuerzo del valor peruano, el altar sacratísimo en que Cajamarca, ofrendó las mas preciosas vidas de sus hijos, en que se consumió la blanca hostia del patriotismo, la vida de Eudocio Ravines; es San Pablo—No se señores lo que siente mi espíritu ante esa esperanza desvanecida, ante ese sacrificio sin recompensa, el escepticismo invade mi alma y todo mi ser flota en ese ambiente nortálgico de las grandezas soñadas y de las duras y amargas realidades.

Y quién creyera? que al liquidar nuestras cuentas con un pasado de gloria y de amargos recuerdos, el noble corazón peruano plebérico de generosidad y de grandeza, habia de relegar al olvido una de las deudas mas caras al alma, sepultandola en el osario de la mas impia indiferencia? quién habia de suponer que la intransigencia de partidario en las arduas luchas por endiosar idolos de barro, habia de olvidar recuerdos que viven en el espíritu, nombres que palpitan en los labios, hechos que dignifican la humana historia? ¿quién señores puede explicar que la patria convertida en glorioso sepulcrao, diera reposo en soberbios mausolios á los que sucumbieron en el Sur, y negara un palmo de tierra á los q' luchando desesperados, probaron que el valor peruano es inestinguible aun despues de

los reveces y la derrota? ah! señores nadie, la gloria abre sus brazos á todos los que en aras del martirio, dejan en el suelo su humana vestidura y convertidos en semidioses, reclaman asiento en la serena region de la epopeya patria; la historia no hace distinciones, abre sus paginas, recibe un nombre y lo guarda como lección para las generaciones de mañana—solo la miseria humana, es capaz de arrojar al viento el polvo de sus héroes y dejar que sus osamentas blanqueando en el seno de la tierra, sean calentadas por el sol que á nadie deja de calentar.

Felizmente el espíritu tiene invitada la virtualidad de las grandes reparaciones; los hechos históricos se imponen y al travez de los tiempos aparecen transfigurados, cuando esto sucede, vuelve la fé al espíritu y ya puede descansar tranquilo—abriendo sus puertas á los grandes ideales y á las grandes emulaciones.—

La tendencia humana es perpetuar por el arte lo que es digno del arte; es menester que algo de grande sirva de cúpula á la grandeza misma—Bajo los inválidos descanza Bonaparte; las Termas cobijan las glorias de la Roma antigua y la cúpula del florentino Buonarotti ha lapidado al cristianismo.

En ese monumento, señores la gratitud nacional esculpe con igneos caracteres una página de gloria, para que en ella aprendan á leer los cajamarquinos de mañana.

Sería un ingrato si antes de concluir no pronunciara una palabra de cariño, una frase de entusiasmo por los sobrevivientes de San Pablo, reliquias de la historia Cajamarquina, promesas de esperanza ¡valientes de S. Pablo! no olvidéis EL 13 DE JULIO y que el calor de este recuerdo se retiemple mas vuestro espíritu, del que necesitaremos mañana.

Ciudadano Prefecto, recibid á nombre del «Club Cajamarca» el que me ha nombrado su representante en esta fiesta, un voto de agradecimiento por q' elevando este monumento, nos habéis reconciliado con los que murieron en defenza de la patria.

Los SS. Juan Pio Burga y Eliseo Pérez, continuaron en el uso de la palabra, cuyos discursos no publicamos, por no haberlos obtenido aún.

Hasta aquí fueron los nombrados, que se expresaron; pero como era consiguiente, no solo podian terminar en estos; y la «Sociedad de Artesanos», nombró al señor Ricardo Ayulo, secretario de ella, que dijo:

Señor Coronel Prefecto, señores:

Comisionado por la «Sociedad de Artesanos», de que tengo la honra de ser socio, para manifestar el tributo que rinde á nuestros héroes, os suplico dignéis disimular lo mal que me espreso.

Desde la más remota antigüedad, todos los pueblos del orbe perpetuaron sus gloriosas tradiciones é immortalizaron á sus héroes, con monumentos y fiestas en honor de ellos, y Alejandro el Grande, cuando llegó á las ruinas de Troya, honró la memoria de aquellos génios, que sucumbieron en la titánica lucha de diez años, que sepultados al rededor de Ilión dormían el sueño de los justos; con cuyo fin dió á su ejér-

esta fiesta y juegos fúnebres.

Nosotros, hoy pagamos una deuda sagrada á los mártires de San Pablo, que durante quince años han permanecido relegados al olvido, por nuestras pasiones, habiéndoseles negado el justo derecho á esas venerandas reliquias, de dormirse en el sueño eterno al lado de los demás, que siguiendo el ejemplo espartano, cayeron sobre el escudo.

Acabamos de oír los armoniosos acordes de la música que ha entonado nuestro Glorioso Himno, que nos recuerda los sacrosantos deberes que tenemos para con la Patria, á la que pertenecen cuanto tenemos: nuestra fortuna, nuestros hijos y hasta nuestra propia existencia; todo es de ella, como lo hicieron comprender las víctimas del plomo del invasor: ellas, que sin esperanzas del triunfo, se lanzaron presurosas sobre las huestes chilenas, para contenerlas en su osadía, formando con sus pechos la murada que tenía que destruir el enemigo, para continuar su marcha.

Dirijámos la mirada hacia la manción donde yacen los que enyeron en buena lid el 13 de Julio de 1882, y pidámosles que inspiren el arrepentimiento á los descarados, que comuniquen calor á los hombres helados por el indiferentismo y perseverancia á los ciudadanos, que, agrupados en torno del estandarte del Gobierno Nacional, trabajan por la paz de la República con entereza y desprendimiento, como los héroes de San Pablo, que enardecidos por el patriotismo rindieron la vida por la autonomía del Perú.

¡Cuántas veces al remover el labrador la tierra con el azadón ó el arado, habrá profanado estas venerandas reliquias haciéndolas aparecer, y emblandeciendo el campo de San Pablo, han testificado al viajero el premio que la ingratitud les señaló. Más señores, permitidme que os diga que la ingratitud no es de la Patria, sino de los que se adueñan de los destinos de ella, con lo que dejan conocer su pobreza de alma. No obstante, aquellos espíritus brillan con la luz de la inmortalidad, allí en el misterioso azul, reservado á los que en la tierra cumplieron con el deber.

Compatriotas:

Juremos hoy, al pie de este magestuoso "Arco Triunfal" que inauguramos, y que nos recuerda una vez más el combate homérico de SAN PABLO; juremos, hacernos dignos de nuestros héroes, imitándolos y observemos q' prefirieron la muerte á la deshonra.

Si cumplimos un deber para con las infortunadas víctimas, no menos estamos obligados para con los supervivientes que coronaron el éxito de la victoria; y allí el modesto General Miguel Iglesias que fué el jefe de esa gloriosa jornada, en que combatió con la misma bizarría y denuedo que en el MORRO SOLAR. Allí el patriota, que con resignación llevó sobre sus hombros el madero en que fué crucificado, para redimir á la Nación.

Hoy, satisfecho del deber cumplido, se le ve allá en su heredad cual verdadero Cincinato, cultivando la tierra. Muchos extraviados lo han señalado con el dedo, quedando avergonzados despues, porque ningún ha deshecho lo que el firmó, que fué la salvación general. Esplotadores y traficantes que esplotaron á los fanáticos patriotas son la nulidad de los tratados,

para despues quedar avergonzados por no poder cumplir lo que ofrecieron.

Antes de terminar, dignos permitirme haga una corta digresión:

El glorioso Arco que inauguramos, no solo perpetuará la gloria del 13 DE JULIO; nos recordará siempre, q' tuvimos una autoridad laboriosa y progresista: el señor Coronel Ravines que inspirado en el buen deseo, no buscó sino el engrandecimiento de su patria, a la sombra de la paz, sin descansar, para coronar el éxito de sus aspiraciones, sin grávar en lo menor á nuestro esquilmo tesoro fiscal.

Este glorioso Arco, nos hará inpercedera la memoria de haber tenido entre nosotros un hermano, un hijo de Colombia, un compatriota de Bolívar y Sucre, cuyas tajantes espadas destrozaron las ominosas cadenas de la esclavitud; nos recordará siempre el deber, y al artesano señor Rogerio Holguín, cuyas encallecidas manos practicaron lo q' su cerebro discernió; nos recordará al amigo, nos recordará al consocio.

Señores:—Que esta página escrita en lenguaje mudo pero que todos saben traducir, sirva de estímulo á las generaciones que se levantan, para que jamás olviden sus deberes; y quiera la Providencia que el Sol de los Incas, nos ilumine siempre con la refulgencia del 13 DE JULIO DE 1882.

He dicho.

El señor Sotomayor, secretario de la Prefectura, subió en seguida á la tribuna y más ó menos se espresó así:

Señor Coronel Prefecto, señores:

Séame permitido que yo tambien diga algunas palabras, á mérito de la ceremonia patriótica que hemos presenciado, palabras que, si no llenan el prestigio de la elocuencia, ni envuelven un pensamiento elevado, por lo menos se apoyan en la verdad y tienden á hacer cumplida justicia.

Nada es mas haaguelo, q' ver terminada una labor de trascendental importancia y nada debe ser mas aplaudida que la dedicación de una obra destinada á realizar grandes fines en la sociedad.

Cuando se ha contribuido al adelanto de una población, construyendo un edificio para honra de la patria, cuando se ha fomentado el trabajo levantando un monumento á la gloria del porvenir, hay motivos poderosos para tributar á sus autores un aplauso merecido.

Si guiendo esta verdad, yo señorea haciendo un homenaje sincero á los distinguidos ciudadanos don Rogerio Holguín y don Vicente Alcántara, al primero, como á un sublime arquitecto que ha construido un soberbio monumento digno del heroísmo que se recuerda y al segundo, porque como insigne profesor de música ha instruido en poquísimo tiempo, una banda, que con sus notas sonoras y sus acordes de esquisita melodía, ha hecho muy agradable la fiesta nacional, que hoy día celebramos interpretando fielmente las elocuentes miras de mi jefe el Prefecto señor Ravines quien con espíritu levantado, con noble actitud y verdadero patriotismo ha dirigido toda esta hermosísima obra digna de perpetuo recuerdo.

Señores: Loor y gloria á los Mártires de San Pablo.

Despues subió el señor Santiago Rojas Rodriguez é hizo uso de la palabra, cuyo discurso nos privamos de publicar, por no haberlo podido obtener.

En los intermedios de los discursos, la banda de música, de los entusiastas noveles hijos de Orfeo, dejó oír sus armoniosos acordes.

Los oradores fueron frenéticamente aplaudidos.

Seguió la retreta diurna

que había sido anunciada, en que la banda de música, ejecutó con maestría todas las piezas.

Una vez que concluyó, el señor Rogerio Holguín fué llamado y agraciado con una medalla de oro á nombre de los ciudadanos de la localidad que le obsequió el Presidente de la Comisión, Dr. D. Rafael Villanueva.

El Sr. Rogerio Holguín, manifestó su gratitud en un bellissimo discurso que á última hora hemos podido obtener, por lo que reservamos para el número próximo.

En la noche, la banda de música dió nuevamente retreta, ejecutando los noveles, bonitas y variadas piezas, siendo bien ejecutada la aria de la ópera Nabucodador, en que manifestaron los músicos muchísima destreza.

La retreta duró hasta las 11 p. m., y las calles, balcones y tablillos invadidos como en el día.

Así terminó el grandioso día 13 de Julio de 1897.

Día 14—Continuó la población engalanada como los días anteriores.

En la tarde se lidió un toro en la plaza de armas, y la nueva banda de música amenizó la función.

Repitiéndose la retreta en la noche en la puerta de la casa Prefectural.

CONCLUSION.

Bastante animacion en el pueblo, que ha manifestado exesiva moralidad, pues no ha ocurrido la menor falta de policía; muchos adornos en la población, distinguiéndose por el esquisito gusto, la tienda del Sr. Alejandro Seminario, casas de los señores Mariano Bartra, Salomon Rodriguez, Santos Valdez y Mariano Iberico.

Olvidábase decir que el toro obsequiado por el señor Julián Camacho, por su bravura y trapío, dejó bien puesto el nombre del obsequiante, dejando conocer el buen nombre de la ganadería, en la tarde del 12 que se lidió y en que hizo á varios aficionados al arte de Pepe-hillo, medir el suelo, con su pobre humanidad.

Haciendo justicia al infatigable señor Vicente Alcántara, le consagramos estas cortas líneas en homenaje á sus esfuerzos, para poner expeditos á los jóvenes que le fueron entregados á su enseñanza, logrando ponerlos expeditos en 5 meses.

Item mas, que no solo se ha concretado el señor Alcántara á enseñar la música, sino que sus desvelos han llegado hasta darles una instrucción elemental, para que puedan conocer sus principales deberes.

Reciba nuestras cordiales felicitaciones, tan laborioso magister,

CRONICA

A nuestros lectores.— La abundancia de material, nos obliga á suprimir en el presente número, las secciones de costumbre.

Retreta.— Para esta noche se anuncia una espléndida, dada por la sublime banda de jóvenes adiestrados por el entusiasta señor Alcántara. Sabemos que romperá la retreta con Attila.

Mucho nos complace los progresos de la nueva banda de música, que en el corto tiempo de cinco meses q' apenas cuenta, los jóvenes ejecutan piezas importantes del repertorio italiano.

Adelante señor Alcántara no hay que desmayar, que labor vincit omnia.

AVISOS

INTERESANTE.

Se dá en arriendo ó en contrato anticrético, la casa situada en la calle de La-Mar Núm. 28, perteneciente á la que suscribe. La persona que desee entrar en negocio, puede dirigirse á la interesada

Juana M. v. de Bardales.

Cajamarca, Mayo 28 de 1897.

¡Ojo á la Ganga!

La persona que desee entrar en la compra del fundo rústico «Yumaguall» perteneciente á la testamentaria del señor José Larrea, que se ofrece en venta; puede dirigirse á la imprenta de «El Ferrocarril», donde se le ministrarán todos los datos que necesite.

Cajamarca, Mayo 28 de 1897.

ESPECIALIDADES

DE LA

BOTICA CENTRAL

DE

TOMÁS ROJAS.

Probadas con éxito maravilloso en más de quince años de administración.

NO MAS CALLOS

Eficaz remedio para estirpar sin dolor los callos de los pies que tanto molestan: curación en ocho días de tratamiento

Precio del frasco 40 centavos.

MATA DOLOR

Calma instantáneamente el dolor de las muelas dardadas

Precio del frasco 20 centavos.

NO MAS CASPA

Este específico no solo destruye la caspa, que es fastidiosa y repugnante, sino que tambien fortifica el cabello, por las sustancias tónicas que contiene.

Precio del frasco S/ 1.

TOPICO CURATIVO PARA MATAS DE BESTIAS,

Infalible medicamento para la curación completa de toda clase de matas de bestias por antiguas que fuesen, con garantía de su buen éxito.

El frasco 40 centavo.

El acreditadísimo BITTER DEL AMAZONAS,

Elaborado con vegetales inofensivos tónicos y estomáticos, agradable al paladar y excelente para reanimar el apetito perdido.

Las indicadas especialidades y otra mas se hallan únicamente en la

BOTICA CENTRAL

TOMÁS ROJAS

Cajamarca—Calle de Lima (Cercado) Números 130 y 133.

IMP. EL FERROCARRIL—JUAN B. SANCHEZ.

WESSZAO MORI

COMERCIANTE POR MAYOR Y MENOR.

151—Calle de Lima—155.

Ofrece á su numerosa clientela, un gran surtido de mercaderías importadas directamente de Europa,

A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

SANTIAGO VASQUEZ, COMERCIANTE.

Tiene un permanente surtido de toda clase de mercaderías en su establecimiento

171—CALLE DE LIMA—171

Agencia de "El País."

El que suscribe agente de este periódico, pone en conocimiento de todas las personas que quieran suscribirse á este diario, se acerquen á su casa calle de Apurímac N° 64.

C. T. Ortiz.

UNA CASA.

Situada en una calle central se desea tomar en arriendo ó en hipoteca.

En esta imprenta darán razón.